Sátira|12

Suplemento de humor
de Página|12
Sábado 23 de agosto de 2008
Año 21 - Nº 1083



AHORA LOS VINCULOS SON POR INTERNET

Quiero tener un millón de amigos

Y BUEH... ES EL RIESGO DE CONOCERSE EN INTERNET...

¿BRAD PITT?

¿ANGELINA JOLIE?

Rudy-Pati

Olimpíadas Beijing '08

- Cleto obtendría la medalla de oro en "salto de opinión"
- Un argentino habría saltado 10 m, pero según el Indec fueron 0,4 m
- Las entidades rurales obtendrían el oro en "obstáculos"
- Argentina se vio perjudicada porque el Tinenti, el Teg, el Truco y el Rinraje no son considerados deportes olímpicos
- En EE.UU. explican el triunfo de los chinos por la "superioridad numérica"

Inglés obligatorio en las escuelas de la Capital

- This is PRO
- Los chicos dirán: "The teacher is in the classroom" y "The baches are in the street"
- Se aspira a que para el 2011 todos los cartoneros hablen en inglés
- En el fondo, es un plan para discriminar a los que vengan de la provincia; si no hablan inglés, no son porteños

HOY Sátira HOY

>>> **POR RUDY**

¿Se acuerda, lector, qué tiempos aquéllos, eran más humanos y humanas los nuestros, no se conocían Bill Gates ni teclados, los muchachos de antes comían asados? ¿Se acuerda de cuando los amigos se juntaban en las casas, en un bar, en el cine, en la cancha, en la sesión de terapia, en la esquina, en la unidad básica, donde sea, pero "se juntaban"?

¿Se acuerda de cuando los amantes tenían citas clandestinas, apasionadas, en hoteles, bares, cines, plazas, pero se encontraban?

¿Se acuerda de cuando uno conocía a sus amigos por el nombre y/o el apellido? ¿Se acuerda, o necesita unos gigas más de memoria, lector? Porrrrque todo eso pasó a formar parte del... ¡pasado!

Ahora, ¿sabe qué? ¿Se acuerda de cuando Roberto Carlos cantaba "quiero tener un millón de amigos"? Bueno, ¡se metió en *feisbuk*, y si no tiene un millón, le deben faltar poquitos!

Sí, lector, ahora los amigos no son más unos atorrantes, como decía Serrat, sino unos desconocidos que comparten conmigo la misma marca de celular, y eso los hace entrañables; o vamos juntos de visita a la misma página de Internet, y eso los hace cómplices para toda la vida.

¿Y los vínculos amorosos? ¿Qué mejor que conocer bellas señoritas y apuestos caballeros en la web, cosa de que si se ponen pesados, *delete* y a otra cosa? ¡El mundo virtual nos permite ser muy sociables sin conocer a nadie, no que nadie nos conozca a nosotros! ¡Podemos ser "ese que usted siempre quiso ser pero la realidad no se lo permitía", mintiendo a gusto, total nadie nos va a ver nunca, salvo que pongamos una camarita, eso es a nuestra voluntad!

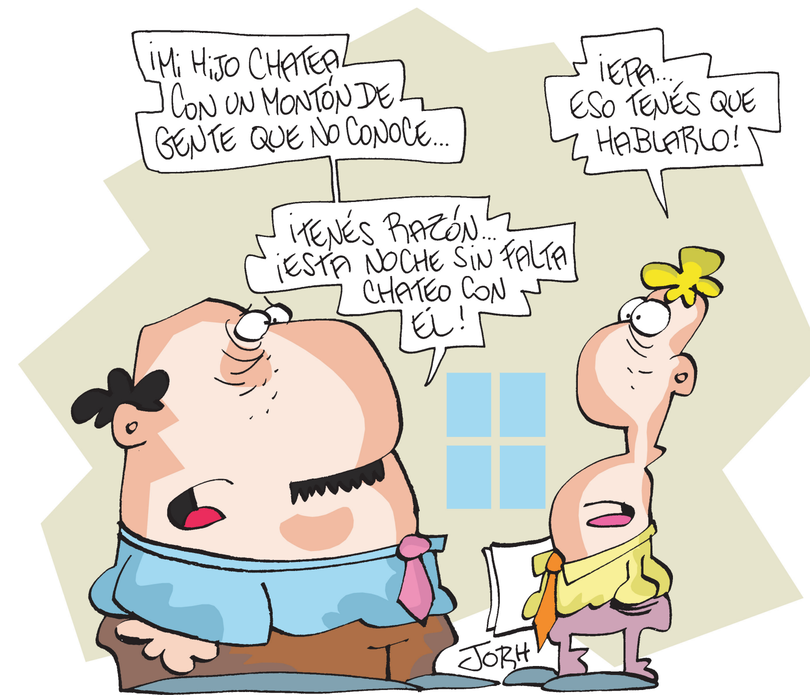
Podemos ser *cutipaste* (o sea, corte y pegue) o agrandar nuestro pene a una dimensión inconmensurable (5 gigas, por ejemplo), podemos tener hijos a los 98 años, o nietos a los 4, siempre que apretemos la tecla adecuada.

Esos nuevos vínculos, esa nueva forma de estar en vez de ser, donde lo virtual es más que lo virtuoso, es el tema de nuestro suplemento de esta semana. Que usted, lector, podrá leer en su versión impresa... ¡o en su pantalla, sin moverse de su casa!

Hasta la semana que viene, lector.









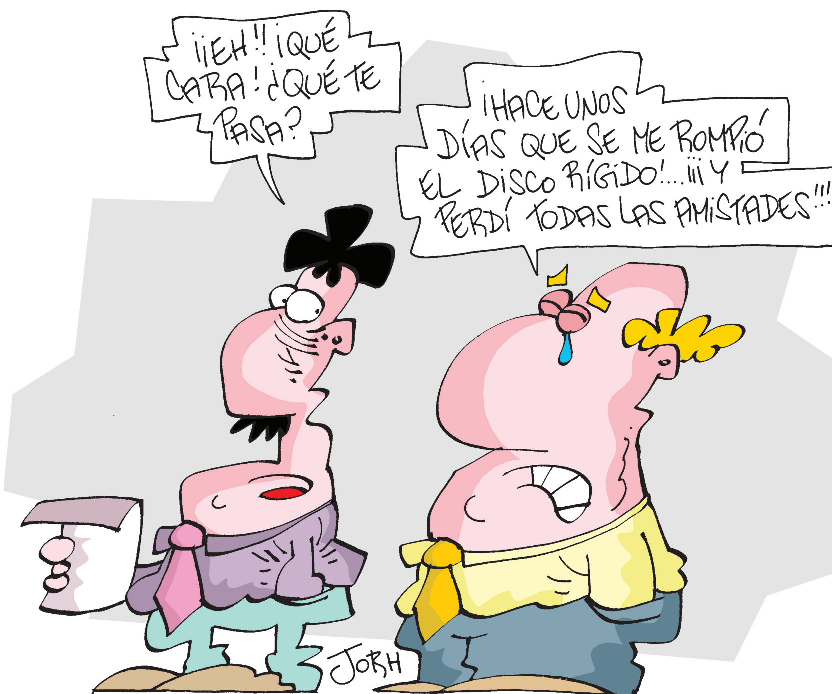






















¿Futuro?

Un cuentito de Rudy

–Creo que voy a tener el bebé ahora –tecleó Ana.
–¿Estás segura? –tecleé a mi vez.
–No. Pero, según las estadísticas, tengo un 75 por ciento de probabilidades de ser una buena madre, y por otro lado debo aprovechar la época, ya que las cigüeñas emigrarán pronto.
–A los niños no los trae la cigüeña –tecleé.
–Sos un atrasado –respondió Ana–. Ahora sí. Según la última resolución del gobierno, las cigüeñas han sido declaradas "vehículo utilizable para el transporte neonatológico". Parece que una empresa de correos tenía muchas aves acumuladas desde que se decretó que las cigüeñas no traían más niños, e hicieron lobby.
Me emocioné. Aún recuerdo aquellas frías noches de invierno (cuando el invierno era frío) en que la abuela me contaba esos cuentos con cigüeñas que traían niños. Una adelantada a su época, la abuela.
–Bueno –tecleé–. Entonces estás decidida...
–Sí. Mirá, el microondas ya está, el freezer también, sólo falta el niño. Aparte, me suscribí a un foro de "madres abandónicas" y hasta ahora no tengo nada que contarles a mis compañeras, ya que no tengo niños.
–Y bueno –le respondí–, me parece bien.
–Nadie te pidió opinión.
Y era cierto. Le pedí disculpas a Ana.

Ana tomó el teléfono. Marcó 0-600-BEBE.
Una voz le advirtió que sólo tenía 15 segundos para arrepentirse. Ana pensó en arrepentirse, pero ella era religiosa y el Sumo Pontífice en persona había condenado esos 15 segundos, ya que los consideraba un método anticonceptivo. "La nueva vida comienza en el momento en que tomas el auricular", había dicho en su encíclica "Softwork Vitae". Mientras Ana pensaba, se terminaron los 15 segundos, y una voz preparadamente cálida le habló del otro lado del auricular.
–La felicito... ¡Es usted mamá...! Si quiere que su hijo sea varón, disque el 1; si quiere que sea niña, disque el 2.
Ana volvió a dudar.
No hacía mucho que la conocía a Ana. A decir verdad, la conocía electrónicamente, desde aquella vez que por error hizo "público" un mensaje privado de su red. "Estamos solos y no queremos que nadie nos moleste", y yo, que había salido a pasear en mi computadora, capté el mensaje, me desvié del *shopping-line* al que había pensado ir, y leí su mensaje. Ana tenía un teclear muy femenino, una sutileza muy especial con los *return*, y una delicadeza infinita en sus "arrobas". Finalmente obtuve su dirección, y desde aquella tarde algo cambió.

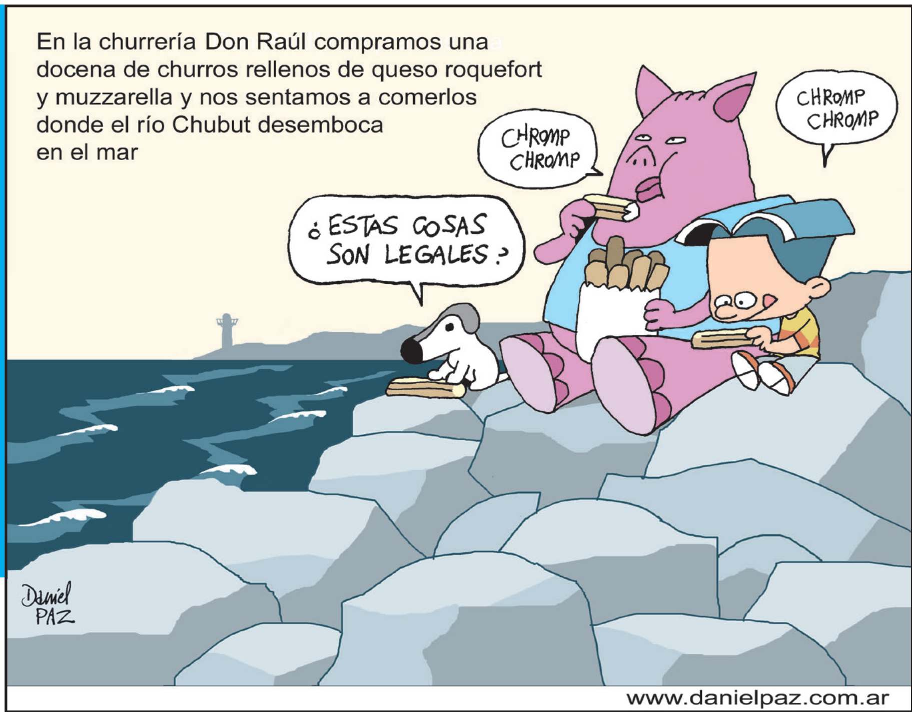
–2 –discó Ana.
–¡Es una nena, es una nena! –gritó emocionada la voz de plástico desde el otro lado–. ¿A qué dirección debemos enviarla?
Ana le dio su dirección.
–Bien –respondió la otra voz–. Ahora, por favor, disque el número de su tarjeta de crédito.
Con todo orgullo, Ana discó suavemente, como en un arrullo, número a número, las 16 cifras de su tarjeta, y luego la fecha de vencimiento, y luego la clave.
Es que no era la primera vez que Ana intentaba ser mamá. Pero las veces anteriores la tarjeta estaba vencida, o bien había perdido magnetismo, o el código era incorrecto; la cuestión es que, por un motivo u otro, Ana no quedaba embarazada. Había recurrido a varios especialistas, sin resultados. Ya estaba por renunciar y cambiar de entidad emisora de la tarjeta, cuando en este intento todo fue bien.

–¡Es una nena! –tecleó Ana.
–¡Qué lindo! –le respondí–. ¡Me encantaría leer sus primeros tecleos!
–Uh, para eso falta... –escribió Ana–. Calculá que recién la traen el lunes. Ahora voy a llamar al neonatólogo para que me diga si debo alimentarla a monitor o a tele.
Yo me puse muy contento. Tecleé los códigos de mis amigos, y les transmití la buena nueva. Todos se regocijaron y mandaron sus saludos. Los muchachos de la red son así. ¡Nunca en la vida nos vimos, pero cuando hay que ser solidarios, primeros ellos!
Después estuve tentado de volver a llamarla a Ana. Pero me di cuenta de que no era lo correcto. Estaría muy cansada. Necesitaba concentrarse en su nueva vida, en la beba, en el futuro. Pero me sentí un poco solo. Y me dije: sería lindo alguna vez conocerla a Ana personalmente. Y también me gustaría mucho tener a la nena en mis brazos. Al fin y al cabo, yo soy el padre, ¿no?

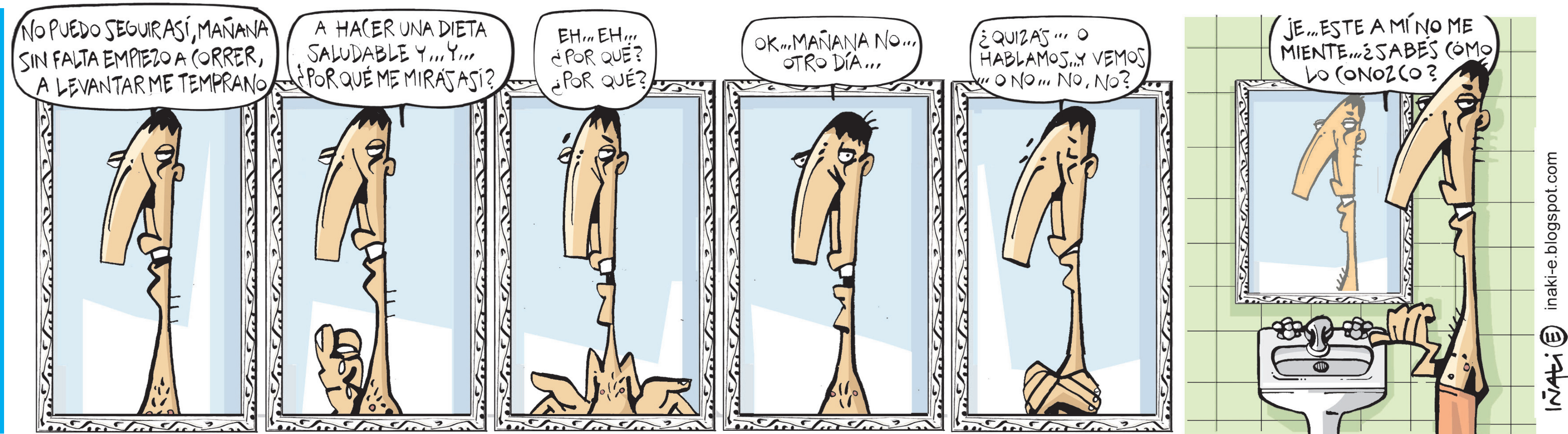
FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



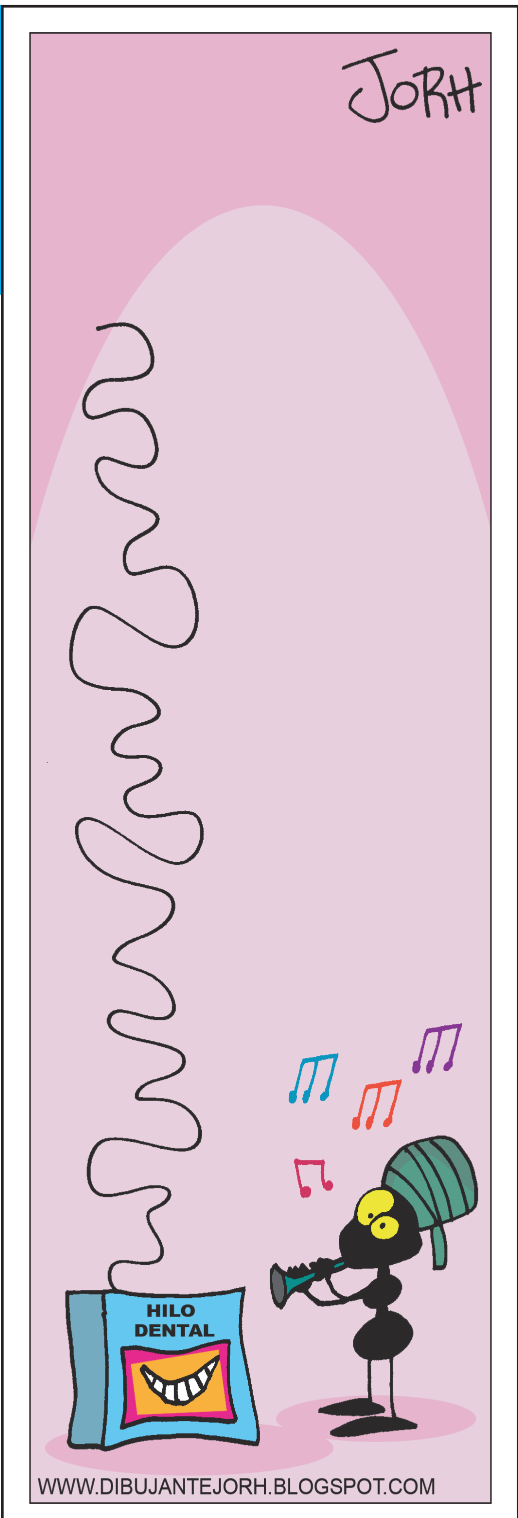
PISO COMPARTIDO



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA PATI



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

